

27

A tus orillas, río, llego. Me siento
en tus pestañas. Y te sigo, te sigo
la corriente. Me voy junto contigo.
Voy contando tus huesos y tus cáscaras.

Cuéntame tu desgracia, río. Cuéntame
quién busca entre tus piedras la esperanza,
qué quieren esos pájaros sangrientos,
por qué me desembocas en el alma.

Ládrame día y noche tu miseria.
Ládrame desde el fondo tu desgracia.
Sigue durando, piedra sobre piedra,
golpe tras golpe, tu escondida lágrima.

Cómo te arrojan huesos y palabras.
Cómo te pudres en silencio. Cómo
te escupen, río. Dime, al menos, dime
dime qué imagen tienes de mi patria.

Río hablador, por qué te callas. Vamos,
no seas malo y contesta mis palabras.
Dime tan sólo una palabra sola
que tenga todo el canto que te falta.

23 Agosto 54

Patria, color
de espina. Rose
ensangrentado